

13 Febrero El Venerable Simeon, derramador de mira, de Serbia

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos, o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

al venerable

Tono 4

Melodía: «A ellos quien te teman...»

Como un príncipe inspirado por Dios que sirve devotamente al Rey de los Ejércitos con trabajos de piedad, oh piadoso y sabio Simeón, y una vida santísima, hiciste que el manto de tu púrpura real fuera aún más brillante con el respeto de tus caminos más rectos, mientras te ofreces a tu pueblo como ejemplo de las buenas obras agradables a Dios; por esto eres glorificado.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Abandonaste toda la fama y el honor real de las cortes reales, el renombre que rápidamente se desvanece, el esplendor y la alegría de la vida, y toda gloria vacía; y, oh piadoso Simeón, seguiste a Cristo con anhelo ilimitado y profunda humildad, en pobreza, con lágrimas incesantes y con los dolores de la vida ascética. Por lo tanto, has obtenido un trono en un Reino más allá del mundo.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Al famoso Monte Atos fuiste como un humilde monje, añorando esa vida superior; donde con gran alegría encontraste al hijo Sabas santificado mediante la disciplina de trabajos ascéticos, a quien tuviste como compañero de trabajo para levantar una casa monástica poderosa, renombrada y santa, en la que completaste con alegría el buen curso de tu justa vida.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Mirra sumamente fragante ha brotado a raudales de tu sepulcro con una muestra de gracia divina, que es conocida por toda la gloria que Dios te ha dado; De tu tumba, oh

Simeón, también brotó una rama, que se conserva hasta el presente, que por la gracia unida a ti rompe las ataduras de esterilidad para todos aquellos que participan con fe de sus frutos, oh tres veces bendito. hombre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Virgen Madre intachable, cambia la indolencia de mi alma y su miserable flaqueza en vigor y fuerza vivaz que provienen del temor divino, para que ahora pueda cumplir de hecho los estatutos de Cristo Dios, y así escapar del fuego inextinguible, para que pueda encontrar a través de ti, oh Señora, la herencia celestial y la vida que nunca termina, mientras me regocijo por los siglos de los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Al ver a Cristo, el Amigo del Hombre, resucitado y crucificado en la Cruz, y su costado hendido por una lanza, el purísimo lloró y gritó: «Oh Hijo mío, ¿qué es esto? ¿Qué clase de recompensa te da este pueblo ingrato por todo el bien que has hecho por ellos? ¿Y te apresuras a dejarme sin hijos, Hijo amado? Me quedé asombrado, oh Compasivo, al ver que voluntariamente estás crucificado.»

Si no es en el periodo del Triodio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Sometiendo el cetro de tu reino al Rey de todos, te hiciste eminente en piedad, oh bienaventurado Simeón. Elevando hacia Él todos tus anhelos, desdeñaste todas las cosas, y con mucha humildad y negación de la carne, te desnudaste para contiendas ascéticas, estando muerto para todo lo que hay en el mundo. Por eso Atos es testigo de tus luchas; tu propio monasterio proclama la gracia de tu mirra; y los fieles de Serbia declaran qué gran favor tienes ante Dios. Mientras moras con los coros en las alturas y participas del Árbol de la Vida, ora sin cesar para que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora, a ti vuelvo la mirada de mi corazón afligido, no pases por alto todos mis suspiros y gemidos amargos; pero en la hora en que tu Hijo venga a juzgar al mundo entero, sé tú un refugio y una ayuda para mí.

O si es un Miércoles o Viernes

Cuando contempló con dolor indecible nuestra Vida suspendida en el Árbol, la intachable Teotokos gritó en voz alta con lamentos maternales: «Hijo mío y Dios, te ruego, salva a aquellos que te alaban en su ferviente amor.»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas al venerable

Tono 1

Melodía: «Oh todos alabados mártires...»

Al contemplar el fruto de tus propios lomos, no vestido con el manto real de los monarcas terrenales, sino revestido con la adopción de un hijo del Rey del Cielo, te llenaste de un gozo indecible; y cambiando voluntariamente tu septo por vestiduras de monje, fuiste coronado de gracia, oh Simeón, como fuente de mirra divina y curativa.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Su santo.

Abandonando tu realeza en la tierra, terminaste tu vida justa conteniendo noblemente para servir al Rey de todo en humildad. Pero a través de tus benditas reliquias, regresaste una vez más para sanar tu reino dividido, oh Simeón; y derramando ríos de mirra y realizando señales y milagros, obraste la paz, después de la muerte vivo en Cristo.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor

Tu tumba es una pradera dulce de gracia, siempre floreciendo con la belleza de tu murra y tus milagros, oh maravilloso Simeón; ahí termina la enfermedad; se rompen los lazos de los vientres estériles; y de allí brota una rama de vid con racimos que traen alegría a los corazones afligidos. Mientras estás con los santos en las alturas, Padre justo, suplica por nosotros que te honramos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Mediante la práctica de las virtudes del ascetismo, fuiste glorificado, habiendo emulado la humildad del Señor, oh justo. Por tanto, Cristo, que glorifica a los que le glorifican, te exaltó como a su propio siervo en la congregación de los santos, y reveló que tu tumba era una fuente de mirra fragante. Rogadle, oh nuestro glorioso padre Simeón, que quienes te honran con fe alcancen la gloria en las alturas.

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Ya que llevaste la Luz que no mengua, ilumíname con tu resplandor glorioso, porque con toda perversidad, estoy oscurecido por mi propia voluntad; compláceme, oh Señora, en señalarme con tu luz, para que sea totalmente inaccesible a los lobos que buscan las almas de los hombres; y que, abrigada por ti, oh Majestuosa Doncella, sea siempre guiada con seguridad por el camino de Dios.

O si es un Miércoles o Viernes

«¿Qué es esta visión que contemplan mis ojos? Oh Maestro, ¿qué significa? ¿Puede ser que Tú, que sostienes toda la creación en Tus manos, estés clavado colgado de un árbol? ¿Estás ahora muerto, que concedes vida a todos?» La Teotokos gritó con un dolor indecible, llorando con lágrimas amargas al ver a Aquel levantado en la Cruz, que brillaba inefablemente de ella como Dios y hombre.

Tropario

al venerable

Tono 3

Iluminado por la gracia divina, incluso después de la muerte manifestaste el resplandor de tu vida; porque derramas mirra fragante para aquellos que recurren al santuario de tus reliquias. También guiaste a tu pueblo a la luz del conocimiento de Cristo, oh nuestro padre Simeón, suplica a Cristo Dios que se nos conceda gran misericordia.

MAITINES

Tropario

al venerable

Tono 8

Iluminado por la gracia divina, incluso después de la muerte manifestaste el resplandor de tu vida; porque derramas mirra fragante para aquellos que recurren al santuario de tus reliquias. También guiaste a tu pueblo a la luz del conocimiento de Cristo, oh nuestro padre Simeón, suplica a Cristo Dios que se nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos o del Triodio

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

El auriga del Faraón fue hundido en la antigüedad por la vara de Moisés, que obró un gran prodigio cuando, en forma de Cruz, golpeó el mar, dividiéndolo en dos; y puso a salvo al Israel peregrino que huyó a pie, cantando al Señor Dios un cántico de alabanza.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Brillante con las iluminaciones místicas de la luz de la Santísima Trinidad, y considerado con razón digno de un gozo indescriptible, oh sabio padre Simeón, envía tu luz sobre tus siervos, para que podamos alabarte como es debido y a tus benditas luchas por la piedad.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Temiendo al Señor con toda tu alma y sirviéndolo con obras de virtud y fe de manera agradable a Dios como Rey de toda la creación, tú mismo te uniste a Él como un rey que honra a Dios en la santa rectitud de tu corazón, oveja de el Buen Pastor y Rey de Reyes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Puesto que estabas encendido en un anhelo ilimitado por las cortes del Cielo, con grandeza de espíritu seguiste a Cristo Rey en todos los trabajos ascéticos, con la Cruz como tu cetro, con el cual reinaste noblemente como rey sobre las pasiones canales, oh Simeón. .

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando, más allá de la naturaleza, diste a luz sin confusión al Soberano de todo, el Hacedor y Salvador, fuiste vista como la Reina de toda la creación a través de tu Hijo, la augusta Señora Soberana de todos los ejércitos incorpóreos, y la esperanza de los pecadores y los que sufren.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octojos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

En el principio, Tú, oh Cristo, fundaste los cielos con Sabiduría y estableciste la tierra sobre las aguas; Establecerme ahora sobre la roca de Tus mandamientos. Porque no hay nadie más santo excepto Tú, oh Amigo del Hombre.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Tú, con el cayado de los mandamientos de Dios, condujiste tu rebaño a los pastos de la fe salvadora y divina, oh padre, Simeón, el piadoso, y así agradaste a Cristo, el Señor, el Rey de la gloria, que estaba entronizado en tu intachable corazón.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Con todo el poder de tu alma anhelaste ese Reino que mora en las alturas, oh padre, y abandonando las cosas de abajo, tomaste la Cruz de Cristo, realizando grandes luchas como si fueras incorpóreo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando llevaste una vida sagrada de oración, vigiliias y ayunos con humildad y libertad de todas las cosas, demostraste que eras una morada pura en la que habitaba el desapasionamiento y, después de la muerte, oh padre, una poderosa fuente de mirra curativa.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Brillante con pureza y gracia, y hermosa más allá de toda belleza, has dado a luz a Dios el Creador, quien se hizo hombre de ti para formar de nuevo sus obras arruinadas, adornando todo con belleza a través de la carne que tomó de tu vientre virginal.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: «Ven rápido antes...»

Cuando recibiste la luz divina e inmaterial dentro de tu alma bendita, de fahthe, te limpiaste todo tu ser con luchas de muchas clases; Después de haber construido una casa santa de los monjes en el Monte Atos, con alegría fuiste a las mansiones del Cielo, donde oraste para que todos encontráramos misericordia, oh Simeón,

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen irrepreensible, cuando diste a luz en la carne a Dios sobre todo, en tu gran compasión rescataste a Adán, el primer hombre formado, de la antigua maldición y condenación, oh Doncella; Por eso, como causa de nuestra salvación, te cantamos y te glorificamos fielmente como Madre de Dios Altísimo.

o si es un Miércoles o viernes

Oh Madre de Cristo nuestro Dios, oh Virgen intachable y pura, una espada traspasó tu alma inmaculada y santísima cuando contemplaste a tu propio Hijo y Dios soportó voluntariamente la crucifixión, oh Doncella. Oh Santísima Señora, no dejes de suplicarle que nos conceda el perdón de nuestras faltas y de muchos pecados.

ODA 4

del Octojos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

He escuchado y oído, oh Señor, el misterio más asombroso de Tu dispensación; y llegué al conocimiento de tus obras, y canté alabanzas a tu divinidad.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Movido por la sabiduría inspirada por Dios, tú, revestido de poder y majestad principesca, abandonaste la gloria del mundo, confiando en Aquel que te devuelve cien veces más.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con celo divino, oh Simeón, no te avergonzaste de ser seguidor del hijo engendrado de la carne, que, nacido nuevo en la gracia divina, te precedió.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios, como hombre, fue manifestado; y no sólo los mortales, sino también los Ángeles han adquirido conocimiento una vez más allá del ascenso de su mente, alabandote, oh Señora, como la causa de ello.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octojos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Señor, ilumínanos con tus preceptos y con tus mandamientos; y por el poder de Tu altivo brazo concede Tu paz a todos nosotros, ya que Tú eres Amigo del Hombre.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Serbia se jacta de su soberano que se hizo monje; y también Atos se gloria en el monje que ha alcanzado ese Reino al que se accede sólo por la Cruz.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Dulces lluvias de cola de celeste caen sobre tu sepulcro, y animando a los que a ti acuden con fe, ahuyentan a los espíritus inmundos con su inmunda consternación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como rey en gracia, que con la mano abierta da a todos, no nos prives de tu munificencia, mientras ensalzamos tus esfuerzos por Cristo, oh justo Simeón.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Totalmente lleno de Dios, Él te encargó construir una casa para la gloria del nombre de Su Madre, en la que grandes multitudes de monjes han vivido la vida del Ángel.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Oh Señor, ten piedad de mí, porque muchas son mis iniquidades; y librame de mis malas obras, levántame, te ruego, porque a ti he clamado. Oh Dios de mi salvación y Salvador mío, escúchame.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Al declarar la guerra a tus enemigos, te despojaste de todas tus vestiduras reales, y con la armadura de la oración y el escudo de la humildad, oh venerable Simeón, librate una guerra terrible e invisible.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Comenzaste tu ascenso en Studenitza, oh Simeón; pero con su diligente hijo elevaste a Hilandar a la sagrada magnificencia con indecibles esfuerzos, de los cuales has encontrado la recompensa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El que por la muerte destruyó la muerte da vida en tu sepulcro, en todos los prodigios y señales, oh Simeón, concedido con las lluvias de santa mirra que dan prenda certera de que los santos vivirán eternamente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh fuente de gracia infinita, primavera que fluye divinamente y que vivifica, envía una lluvia de tus inundaciones para consolar y refrescar nuestros espíritus chamuscados por las brasas ardientes de los dolores y pasiones del desprecio del devastador.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 6

Amando la vida angelical en la tierra, abandonaste el mundo y el dominio mundano y

seguiste a Cristo mediante el ayuno, oh Simeón. De manera apostólica, guiaste a Cristo a aquellos que te amaban y clamaron: Ama al Señor así como Él te ha amado.

ODA 7

del Octojos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Una vez, desde Judea, los jóvenes descendieron a la tierra de Babilonia; Pisotearon el fuego del horno mientras cantaban con su fe en la Trinidad: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Fuiste obrado con el Salvador por el bien de dos pueblos amados por Él: por Serbia, que te crió, y por Hilandar, tu trofeo, que te ensalza mientras alaba a Cristo, «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Contemplando tu cetro, que con gusto pusiste a los pies del Señor, tu noble abnegación, humildad y fervor, te exaltamos alabando a Cristo, «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Probaste la bondad del Señor y odiaste todos los placeres del mundo; y buscando la unión perfecta con Aquel que te había llamado, en los trabajos clamaste a Él: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De tu brillo virginal, el Divino Sol de Justicia amaneció en forma mortal para poner fin a nuestra noche de exilio. Oh Señora, brilla sobre mí con Su resplandor mientras grito: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

del Octoijos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Ensalcemos y alabemos siempre al Señor Dios, Quien fue visto en la antigüedad en el monte santo en gloria, Quien mediante la zarza de fuego reveló el gran misterio de la Doncella Siempre Virgen e Inmaculada al Profeta Moisés.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Oh gran serpentina de mirra, lava con tus divinos diluvios mi corazón y mi mente contaminados, cargados de transgresión; y con las agradables brisas de tus dones de gracia, haz que todo el hombre esté fragante de completo perdón y fortaleza contra las pasiones.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Luchaste en Atos como un ángel, y ahora te has ido a morar donde los ángeles tienen su morada; pero tú nos has dejado tu cuerpo en la tierra como alivio en los dolores, ayuda a los que no tienen hijos y vergüenza de los incrédulos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aunque abajo la mirra emana de tu cuerpo, en el trono del Señor, tus lágrimas se derraman en espíritu por las almas fieles descarriadas en este mundo pecaminoso, suplicando al Salvador que todos escapemos de la noche que se vuelve más oscura.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te convertiste en más que los ángeles al concebir la Luz que los ilumina; y ya que tienes una misericordia mayor que mis pecados, acaba, oh Señora, con la ribación de mi alma, y dame celo por la virtud.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del Octojos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Los cielos se asombraron y quedaron asombrados, y los confines de la tierra, doncella, quedaron profundamente asombrados, porque Dios se apareció a los hombres corporalmente como hombre mismo. Y he aquí, tu vientre ha resultado ser más vasto y espacioso que las alturas del cielo. Por esto, oh Teotokos, te engrandecen los coros y asambleas de hombres y ángeles.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Reposando en olor de santidad, has glorificado a Dios con tus grandes trabajos en la piedad; ahora haces fiesta en lo alto con todos los justos ilustres de antaño, deificados, coronados e ilustres; y sin olvidar la misericordia, imploras sin cesar que seamos salvos los que guardamos tu memoria.

Stijo: San Sabas, ruega por nosotros

Junto con tu hijo y tu noble esposa, has formado una asamblea monástica agradable a Cristo, unida no por la carne, sino por el deseo divino, que rompió los lazos del amor terrenal pero unida por un vínculo que la muerte no deshace. Regocijándonos ahora juntos en alegría eterna, súplica por toda la Iglesia, oh Simeón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aunque Serbia y Atos te reclaman, todos los ortodoxos, de Oriente y Occidente, te honran, oh Simeón, buscando tu patrocinio desde lo alto. Socorred a Serbia; mantén la Montaña Sagrada alejada de todo enemigo; y de esa generosidad real que nunca disminuye, derrama bendiciones sobre todo el rebaño cristiano.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Palacio del Rey, oh trono resplandeciente de la Divinidad infinita, inmaculada y deslumbrante, más pura que los Cielos y bondadosa con todos, oh María, Madre de mi Dios, librame de la miseria y prisión de mis pasiones vergonzosas y condúceme a la libertad que tu Hijo da a través de lo que te quitó.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario o los Himnos de luz del Triodio

Tono 2

Melodía: **Mientras tus discípulos te miraban..»**

Con trabajos mortificaste las pasiones carnales, llegando a ser vaso puro de todas las virtudes; y haces derramar mirra maravillosamente, oh siempre bendito Simeón, ya que eres rico en la gloria que concede Cristo Salvador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ya que tú, oh Teotokos, más allá de lo que se puede decir, llevaste a nuestro Dios, que salva al hombre de la corrupción, sálvame de la tristeza y la angustia corruptoras por tu providencia protectora; y guía mi alma hacia las entradas que conducen al arrepentimiento salvador.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: **«Tú eres la alegría...»**

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh justo Simeón, que anhelabas la pobreza de Cristo, Rey de la gloria, tú, con sabiduría y fervor, dejaste a un lado el cetro y tomaste sobre ti el yugo del Salvador; y habiendo luchado ascéticamente en la tierra, has encontrado abundante gloria en lo alto.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Ahora el santo Hilandar se gloria y se llena de alegría, teniendo tu tumba como riqueza, de la que brota mirra libremente; tu patria de Serbia también se jacta de la gloria que has recibido; por ellos y por nosotros ruega siempre a Cristo Dios, que todos seamos salvos, oh Simeón.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Ven, alabemos a ese serpenteante de mirra, al maravilloso Simeón, ese vaso fragante lleno de gracias celestiales; la flor siempre floreciente de Atos el hermoso; el devoto siervo querido de Cristo; el sagrado vaso de mirra que respira los aromas más dulces de la vida divina y más noble en lo alto.

n.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Ya que estás brillantemente iluminado por los rayos brillantes del Cielo, junto con tu divino hijo Sabas, el ilustre jerarca, ruega a Dios por nosotros, oh Simeón, bendito por Dios, para que todos seamos librados de los asaltos y la locura del enemigo rencoroso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Guiando tu vida con la luz de la virtud, alcanzaste con seguridad la meta de tu llamado en lo alto, oh Simeón portador de Dios; pues haciendo de la voluntad de Dios tu meditación entera, dirigiste las potencias de tu alma con sabiduría para agradar a Dios. Y habiendo triunfado en la vida ascética, has ganado trofeos dignos y te has convertido en ciudadano del Reino de los Cielos, del cual también podemos ser considerados dignos por tus intercesiones ante Dios, oh nuestro Padre justo y que fluye mirra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amé

Nosotros, los fieles, te bendecimos, oh Virgen Teotokos, y te glorificamos, como es digno y papa; oh ciudad inquebrantable, almena inexpugnable, protección invencible y refugio protector de nuestras almas.

O si es un Miércoles o Viernes

Cuando la Virgen Madre y toda Doncella intachable vio a su propio Cordero levantado en la Cruz de antaño, gritó llorando: «¡Ay de mí, oh Hijo mío! ¿Cómo puedes morir, tú que por naturaleza eres el Dios inmortal?»

Tropario

al venerable

Tono 3

Iluminado por la gracia divina, incluso después de la muerte manifestaste el resplandor de tu vida; porque derramas mirra fragante para aquellos que recurren al santuario de tus reliquias. También guiaste a tu pueblo a la luz del conocimiento de Cristo, oh nuestro padre Simeón, suplica a Cristo Dios que se nos conceda gran misericordia.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octojos

Tropario

al venerable

Tono 3

Iluminado por la gracia divina, incluso después de la muerte manifestaste el resplandor de tu vida; porque derramas mirra fragante para aquellos que recurren al santuario de tus reliquias. También guiaste a tu pueblo a la luz del conocimiento de Cristo, oh nuestro padre Simeón, suplica a Cristo Dios que se nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

al venerable

Tono 6

Amando la vida angelical en la tierra, abandonaste el mundo y el dominio mundano y seguiste a Cristo mediante el ayuno, oh Simeón. De manera apostólica, guiaste a Cristo a aquellos que te amaban y clamaron: Ama al Señor así como Él te ha amado.